

FUERZA INTERIOR

Eres el niño que en un beso te haces hombre.
Eres el hombre que al quebrarte te haces niño.
Eres el sol que esconder quiere su alto brillo,
pero la luz, quieras o no, grita tu nombre.

Deja correr el río amargo de tus lágrimas,
que hasta el dolor y hasta el llorar tienen su tiempo,
y poco a poco te llegará el entendimiento
de que eres rey, verdugo y ley de tus sentimientos.

Sólo en ti está el poder decir "ya no me importa",
"ya me cansé de ser el títere de otro escenario".
Sólo en ti está el hacer girar tu calendario
para tornar en día festivo lo que hoy te corta.

¡Alza tu cetro!
¡Decreta amor en todo aquello que tú hagas!,
que no hay dolor que parar pueda a un alma fuerte.

Que a niño u hombre parará sólo la muerte
si es que él permite a su sol propio ahogar sus llamas.